

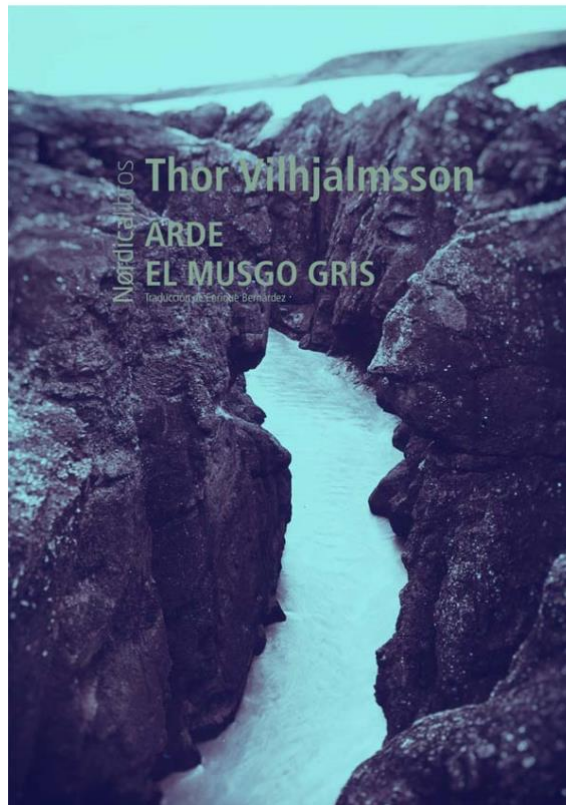


rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

ARDE EL MUSGO GRIS

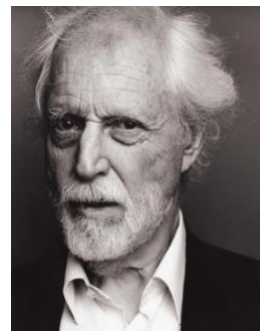


THOR VILHJÁLMSÓN



THOR VILHJÁLMSOON.

https://en.wikipedia.org/wiki/Thor_Vilhjálmsón



Thor Vilhjálmsón fue un escritor islandés. (Edimburgo, Escocia, 12 de agosto de 1925 – 2 de marzo de 2011), hijo de padres islandeses. A los cinco años la familia se trasladó a Islandia. Ha vivido varios años en París y ha pasado temporadas en Italia. Es considerado el mayor innovador de la moderna literatura islandesa. Ha escrito unos 30 libros y ha expuesto varias veces sus pinturas. También ha traducido al islandés a numerosos escritores como André Malraux o Umberto Eco.

En 1987, recibió el Premio de Literatura del Consejo Nórdico por *Grámosinn glóir*. En 1998 recibió el Premio de Literatura de Islandia por *Morgunþula í stráum*.

En 1989 fue nombrado en Francia Caballero de las Artes y las Letras y en 1992 fue condecorado con el Premio de la Academia Sueca (conocido como el «pequeño premio Nobel»).

Bibliografía

- [1950](#) *Maðurinn er alltaf einn*
- [1954](#) *Dagar mannsins*
- [1957](#) *Andlit í spegli dropans*
- [1968](#) *Fljótt, fljótt sagði fuglinn*
- [1970](#) *Óp bjöllunnar*
- [1972](#) *Folda : þrjár skýrslur*
- [1975](#) *Fuglaskottís*
- [1976](#) *Mánasigð*
- [1977](#) *Skuggar af skýjum*
- [1979](#) *Turnleikhúsið*
- [1986](#) *Grámosinn glóir (Arde el musgo gris) Nórdica. 2015*
- [1989](#) *Náttvíg*
- [1994](#) *Tvílýsi*
- [1998](#) *Morgunþula í stráum*
- [2002](#) *Sveigur*

Thor Vilhjálmsson, gigante de la literatura islandesa

El autor estuvo muy ligado a la cultura española

ENRIQUE BERNARDEZ

17 MAR 2011 - 07:00 CET

Thor Vilhjálmsson (1925) fue uno de los más grandes innovadores de la literatura islandesa contemporánea, formando el "trío de ases" con Halldór Laxness y Guðbergur Bergsson. Thor (así se le llamaba siempre en Islandia, pronunciando *tor*) estudió Filología Nórdica en Islandia y prosiguió después sus estudios en Inglaterra y Francia. En Italia conoció a Rafael Alberti, que le regaló un dibujo con una bella dedicatoria alusiva a su peculiar melena, que Thor repetía siempre encantado a quien quería oírle. La cultura española siempre ocupó un lugar en su quehacer literario, que incluyó una rica actividad traductora; vertió al islandés obras de Isabel Allende, Umberto Eco, Marguérite Yourcenar y Eugene O'Neill, entre otros.

Transformó las letras de la isla nórdica, ancladas en el siglo XIX

Practicó todos los géneros literarios, además del dibujo y la pintura, aunque es sobre todo su obra narrativa la que lo convirtió en uno de los personajes más omnipresentes de la cultura islandesa. Ya su primer libro, la colección de cuentos *El hombre está siempre solo*, de 1950, llamó la atención en un mundo literario que, con la excepción de las obras de Laxness, parecía aún anclado en el siglo XIX. Su primera novela, publicada en 1968, *Rápido, rápido, dijo el pájaro*, reforzó aún más su papel de innovador, marcado por un estilo nuevo al tiempo que profundamente islandés. Ese espíritu innovador no le abandonó en ningún momento e impregnó toda la vida literaria de su país. Recibió premios en Islandia, el mundo nórdico, Francia e Italia. Fue presidente del Pen Club en Islandia, de la Alliance Française en Reikiavik y doctor honoris causa de la Universidad de Islandia; pero también presidente del Club de Judo de la capital islandesa.

El dos de marzo acudió como tantos días al gimnasio en Reikiavik y luego, en la sauna, su corazón se detuvo. Con él desapareció uno de los más grandes escritores islandeses de todos los tiempos y una gran figura de las letras europeas. Además de otros premios, obtuvo el de literatura de la Academia Sueca por su novela *Arde el musgo gris* (publicada en España por Nórdica Libros, hasta ahora la única de sus obras en nuestra lengua) en 1986, y en 1998 el Premio Nacional de Literatura de Islandia, nuevamente por una novela, *Cántico matinal en la hierba* (que publicará Nórdica en 2012).

Fuera de Islandia es difícil darse cuenta cabal de la popularidad y, al mismo tiempo, las simpatías de que gozaba Thor en su patria; para ilustrarlo, valga una breve anécdota. Durante una visita a Islandia, hace más de 20 años, me invitó a cenar en el restaurante Naust de Reikiavik, y al llegar me contó que el taxista que le había llevado hasta allí le reconoció al instante y todo el recorrido lo pasaron comentando su último libro. El taxista criticó el final de la novela y propuso otras alternativas. Más tarde, Thor incluiría como centro de otra novela, precisamente, a un taxista. Descansa, amigo, que lo has merecido. Echaremos tanto de menos tu siempre desaliñada melena blanca, tus ojos vivos y tu mezcla de francés, español e italiano. Y tu dulzura, incluso tu triste ternura, tu aparente desamparo. Y tu profundo saber literario, artístico y vital. Descansa.

Enrique Bernárdez es catedrático de Filología en la Universidad Complutense de Madrid.

Arde el musgo gris.

Crítica

ACEPRENSA

<https://www.aceprensa.com/resenas-libros/arde-el-musgo-gris/>

- JORGE BUSTOS TÁULER
- 24 OCTUBRE, 2007

Nórdica. Madrid (2007). 352 págs. 20 €. Traducción: Enrique Bernárdez.

Vilhjálmsson, nacido en Escocia en 1925 pero de padres islandeses y criado en la isla, pasa por ser el más importante escritor islandés vivo. Sus obras proponen una actualización del rico folclore islandés mediante la aplicación de las técnicas vanguardistas propias de la literatura moderna. Por *Arde el musgo gris* recibió el Premio de Literatura del Consejo Nórdico en 1988.

Se trata de una obra difícil, de gran complejidad estructural y *tempo* lírico, que exige mucho del lector. La novela se centra en la figura del juez Ásmundur, trasunto ficticio de un personaje histórico bien conocido por los islandeses, ya que es su poeta nacional y uno de los grandes reformadores progresistas responsables de la modernización legislativa de Islandia en el siglo XIX, y entreteje tres tramas diferentes: dos casos penales -por un lado, un posible delito de incesto entre dos hermanos, y por otro el asesinato de una campesina a manos de su amante- y un viaje a caballo de Ásmundur por tierras islandesas en compañía de su criado. Las transiciones entre un tema y otro no están bien definidas, algo en lo que el autor incurre a propósito. Para ello se sirve de un discurso elíptico y plagado de *flashbacks* que obligan al lector a ordenar la información que se le suministra de manera fragmentaria, incluso incoherente de tan poco explícita.

Pero al autor poco le importa la probable desorientación de sus lectores. Su verdadero propósito es rendir un tributo personal a la tradición literaria de las viejas sagas islandesas mediante su adaptación estilística a un episodio histórico en la vida de Einar Benediktsson, el personaje real que sirve de inspiración al juez Ásmundur. Utilizando el

monólogo interior y el estilo indirecto libre, Vilhjálmsón adopta la óptica de su personaje para recrear su conciencia poética y sus vacilantes convicciones sociales, típicas de la revolución romántica de su tiempo.

Este último aspecto de carácter ético es el más problemático del libro. A través del testimonio de varios personajes, unos a favor y otros en contra, se van perfilando las distintas alternativas de culpabilidad o redención de la pareja incestuosa. El juez deberá entonces elegir entre atender las razones del sacerdote del pueblo o de la hermana acusada, que apelan al *buenismo* -más que bondad- de un Dios subjetivo, o a una concepción posromántica y libertaria de un amor contrario a las convenciones sociales, respectivamente; o bien atenerse a la legislación vigente en pro del orden público. La disyuntiva, como se ve, adolece de un tufillo más posmoderno que decimonónico; un resultado decepcionante para un tema *a priori* interesante, que tratado con más ecuanimidad y hondura podría verdaderamente haber dado de sí lo que la contratapa del volumen proclama.

Pero Vilhjálmsón tampoco insiste demasiado en justificar mediante la ficción consignas libertarias; más bien son una excusa para hilar el derroche estilístico de la novela, ejemplo de una maestría verbal ciertamente sobresaliente. La exuberancia de la prosa no nos parece, con todo, suficiente motivo para corroborar el rango de obra maestra que toda la crítica coincide en asignar a *Arde el musgo gris*.

[Literatura de Islandia.](#)

Artículo de Wikipedia.